

en blanco & en negro

Opinan sobre nuestro editorial anterior: "Los programas sociales y la caja fiscal"

En los programas sociales se deben distinguir los 'asistenciales' de los 'habilitadores'; los primeros mitigan o evitan efectos irreversibles, mientras que los segundos desarrollan capacidades. Históricamente el gasto fiscal se ha dedicado en mayor proporción a los primeros. La inversión social es un concepto que se refiere a desembolso de dinero que colabore con la construcción de capital social o capital humano. Ambos conceptos

son compatibles y complementarios, en una mirada de mediano y largo plazo. Por ello, los programas sociales deben ser pensados como habilitadores y como inversión social. Y es así como deben proponerse y rediseñarse; disminuyendo filtraciones y focalizándolos, además de delimitarlos en número, tiempo de ejecución y región, lo que permitirá ampliar su cobertura.

Jubitzta Franciskovic I.
Profesora - U. ESAN

Los programas sociales son importantes, no porque existen pobres, excluidos y menos favorecidos, sino porque es la mejor manera de crear clientelismo político y fidelidad a proyectos caudillistas, mesiánicos y con sueños de inmortalidad. En estricto rigor, los programas sociales no deberían estar en el centro de atención de la política pública. La política pública debiera estar orientada a generar riqueza, competitividad,

bienestar general; es decir, crear condiciones para administrar riqueza y no para administrar pobreza. ¿Nuevamente deberemos contentarnos con una efectividad de unos cuantos puntos menos de pobreza en cinco años? No nos olvidemos que la mejor y más efectiva política social es una buena política económica - léase, aquella que no genera pobreza.

Homero Miranda C.
Docente universitario